

PARA EL DEBATE SOBRE LAB Y SU INTEGRACION O NO EN KAS

Las notas que siguen a continuación pretenden sobre todo centrar lo que debe considerarse como aspectos fundamentales del debate que es necesario abrir en el seno de HASI y en el conjunto de KAS, acerca de la necesidad o no de que LAB se integre orgánicamente en KAS. Como consecuencia del debate inicial que se siga saldrá una ponencia más elaborada.

.-KAS COMO BLOQUE DIRIGENTE

Sin duda uno de los obstáculos principales que han impedido en este debate llegar a una mayor clarificación sobre las distintas posturas ha sido el no haberlo iniciado a partir de lo que cada uno entiende o concibe a KAS como BLOQUE REVOLUCIONARIO DIRIGENTE. Esto ha dado pie a que, intencionadamente o no, se pretenda polarizar la discusión en torno a dos posturas: los "pro-KAS Bloque Dirigente" y los "no-KAS" (por no decir "anti-KAS").

En efecto. Si bien hay una coincidencia en unos y en otros al asumir a KAS como Bloque Dirigente en el que están presentes las diferentes formas de lucha que son integradas por la Koordinadora para ejercer, a través de diferentes organizaciones, un papel de Dirección en todos los frentes (coincidencia que en mi opinión se ha pretendido, al parecer, minimizar desviando así el debate central), la discrepancia surge desde el momento en que, según se deduce, unos y otros otorgamos un papel diferente a las organizaciones que componen KAS y, por tanto, las caracterizamos de diferente manera.

En este sentido y en aras a una mayor clarificación, de poco nos puede servir el recurso a las definiciones "históricas" o a los "principios" acerca de lo que es o no es KAS para sustentar tal o cual posición, cuando de lo que se trata es de analizar el curso actual del proceso revolucionario y en qué medida aquellas definiciones son útiles para el mismo o no.

Lo cierto es que a pesar de aquella definición que afirma a KAS como Bloque compuesto por la vanguardia política-HASI, la organización armada-ETA y las organizaciones de masas obrera y populares, estas últimas han actuado en la práctica no como organizaciones de masas sino de vanguardia, es decir, como organizaciones de alto grado de militancia, de encuadramiento y cuya misión era elaborar alternativas para trasladarlas a otras instancias de organización donde lleva a cabo el Pueblo Trabajador Vasco su lucha.

De este modo, y dando un considerable salto político con respecto a otras épocas, se ha intervenido mal que bien en organismos de tipo amplio como las AVV, Ctés. Antinucleares, Asambleas de Mujeres, Coordinadoras pro-Euskera, Gestoras pro-Amnistía, el Sindicato LAB, etc... arrebatando en muchas ocasiones la dirección que en estos organismos imprimían las fuerzas reformistas, para introducir en ellos un programa y unas formas de lucha claramente revolucionarias.

Este es el papel que les ha tocado jugar a organizaciones de KAS como los SK, Mujeres KAS, Sindicalistas... haciéndose notar, una vez dado aquel salto de entrar a trabajar en aquellos organismos, la falta de una mayor coordinación de una mayor capacidad y cohesión a la hora de plantear alternativas de lucha en todos estos frentes.

De lo que se trata ahora, en mi opinión, no es de imponer una variación artificial en el carácter de vanguardia que tienen estas organizaciones que componen KAS (carácter que le viene dado por las propias necesidades del proceso revolucionario), para convertirlas, siendo fiel a los "principios" y las definiciones", en organizaciones de masas de KAS, disputando innecesariamente su influencia en el Pueblo Trabajador a aquellos organismos, cuando de lo que se trata es de potenciarlos al máximo, garantizando a través de la presencia organizada de los militantes de KAS que estos organismos son útiles para la auto-organización del Pueblo Trabajador y que desarrollan una lucha verdaderamente revolucionaria.

Esto exigirá necesariamente que las distintas organizaciones de KAS concentren una atención primordial a la elaboración de alternativas de lucha para los distintos frentes y, en consecuencia, que se doten de una estructura lo suficientemente ágil y operativa como para poder llevarlo a cabo. La interven-

ción en todos estos frentes no tiene porque suponer una parcialización-sectorialización, en sus contenidos y en su dinámica de estos frentes sindical, antinuclear, de la mujer, etc... (cosa que perseguirán en todo momento la burguesía y las fuerzas reformistas) evitándolo a través de un fortalecimiento de las Asambleas de KAS y de las Mesas de Eskualde, de Herrialde, etc. de KAS en las que se llevará a cabo la coordinación y la síntesis política de las diferentes intervenciones.

De igual forma a HASI como Partido de KAS le corresponde jugar un importante papel en este proceso de consolidación del Bloque. Y no precisamente ni exclusivamente de "organizador-coordinador" de la militancia pro-KAS, aunque esto tenga también una importancia fundamental, sino siendo capaz de avanzar alternativas concretas de lucha y de organización para los distintos campos de intervención, de manera que la profundización en el tipo de lucha que KAS tiene que llevar a cabo en los mismos se de sobre bases concretas, sin esperar que las alternativas "caigan del cielo".

Esta es en definitiva la experiencia que se ha recogido a la hora de intentar estructurar la militancia pro-KAS en un frente concreto, sea este sindical, de jóvenes, etc. en donde ha sido HASI quien ha tomado la iniciativa y ha garantizado su estructuración, máxime teniendo en cuenta las dificultades que entraña organizar una base social tan dispersa y a veces heterogénea como la de KAS.

Esto en absoluto se debe interpretar como un intento de convertir las distintas organizaciones de KAS al modo de "esfera de influencia", cosa que ni se ha producido ni se debe de producir, conservando estas organizaciones su plena autonomía a la hora de la toma de decisiones y estableciendo un vínculo con ellas a la vez de aportación por parte de HASI y de aprendizaje, sabiendo reconocer autocriticamente los errores que podamos cometer.

Tal concepción de KAS como Bloque Revolucionario compuesto por la Organización Armada ETA, el Partido HASI y demás organizaciones de vanguardia es, pienso, plenamente solidaria con el papel que en la actualidad KAS está jugando en la dirección del proceso revolucionario vasco y que debe mantener, al potenciar una plataforma de Unidad Popular-HB sobre la base del objetivo de la Ruptura Democrática hacia la Independencia y el Socialismo, plataforma que debe afianzarse jugando un papel más activo en las luchas diarias y en la que deben darse sectores para la militancia y la ideología KAS para que, una vez afianzada y sin entrar en contradicción, pueda ir vertebrandose a su alrededor un instrumento efectivo de contrapoder obrero y popular, el Biltzarre Nazionala.

Sin embargo, quien habrá de garantizar este salto cualitativo política y organizativamente que sería la constitución del Biltzarre, ha de ser una correcta intervención de las organizaciones de KAS en todos los frentes (sindical, armado, antinuclear...) como forma de ir ganando sectores del Pueblo Trabajador Vasco, hoy no comprometidos, para la auto-organización y la lucha, en la idea de que mientras no exista una plena Ruptura democrática tal y como se recoge en la Alternativa KAS, es decir mientras no se cambie la correlación de fuerzas entre las clases, no habrá satisfacción posible de las reivindicaciones inmediatas.

## II.-LA NECESIDAD DE UN SINDICATO NACIONAL Y DE CLASE

Todos creemos que existe cierta coincidencia al afirmar que la lucha obrera en Euskadi conoce un importante y decisivo vacío, producto del choque que supone la presencia de unos sindicatos reformistas y claudicantes hasta extremos ridículos, con una clase obrera vasca que conserva, a pesar de que va haciendo mella la desmoralización y la confusión, las más elementales formas de auto-organización y de combatividad que la han caracterizado siempre.

Vacío "sindical" que además se ve agudizado por producirse en un contexto político excepcional en el cual el reformismo, los partidos que controlan a esos sindicatos que se pretenden "mayoritarios", han sufrido un descalabro de considerables dimensiones ante el auge de la Izquierda Abertzale revolucionaria.

Por otra parte, el abandono por estos sindicatos, la ignorancia hacia la lucha de liberación Nacional, a veces obrando de forma abiertamente anti-na-

ción vasca, les coloca "fuera de onda" para incidir en un proceso en el cual es determinante la síntesis entre la lucha de liberación Nacional y Social. Característica ésta de la que, con sus matices, tampoco han sido ajenos las fuerzas de la llamada izquierda revolucionaria española (o estatalista), siendo incapaces de captar las formas concretas (autónomas) en que se desarrolla la lucha de clases en Euskadi Sur.

Por todo ello concluimos que en la clase obrera vasca hay un potencial a organizar y desarrollar, que la Izquierda Abertzale-KAS es quien está en mejores condiciones para llevar la dirección en ese proceso y que LAB es quien está llamado a cubrir el vacío antedicho.

El problema y las dudas surgen (porque parece ser que en esto no hay total unanimidad), cuando a LAB le colgamos la etiqueta de "Sindicato Nacional y de Clase". Mas por la denominación de "Sindicato" que otra cosa. Si la cuestión se redujera a un problema de nombre y no de contenido, es decir sustituir "Sindicato" por "Organización Obrera", pues punto.

Pero puede no ser así. Por eso convendría distinguir entre la forma de organización que se asemeja a un "Sindicato" que algunos pensamos que es la que se corresponde con el momento del proceso revolucionario que atravesamos, y otras formas de organización de la clase del tipo "Consejos", órganos estabulizados de Democracia Directa y mas propios de coyunturas de fuerte ofensiva obrera y popular contra la burguesía, y, para no alargarse, diferente de organizaciones ya desaparecidas tipo "COA" (COMISIONES OBRERAS ANTICAPITALISTAS LAK, etc.. cuya defensa hace ya largo tiempo que fue desechada en el KAS. y que se caracterizaban por su marcado vanguardismo en el peor sentido.

Salvado este escollo, nos topamos con otro, al menos en apariencia, punto de discrepancia. Digo en apariencia porque partiendo de un falso problema, o de un mal planteamiento, se comienzan a distribuir a unos y otros calificativos y caracterizaciones de lo que se cree que quiere hacerse de este Sindicato LAB. Para unos sería de "VANGUARDIA" para otros sería de "MASAS", para unos pesaría mas el aspecto "CUALITATIVO", para otros el "CUANTITATIVO", y la serie podría continuar.

En la ponencia presentada para el II Congreso de LAB sobre "Caracterización del Sindicato" se afirma (pag. 25) que "Hoy el problema de construir un sindicalismo de clase y nacional no es tanto un problema de autoproclamaciones principistas que nos llevarán a hablar de sindicato "asambleario", "socio-político", "de vanguardia", "de masas", e incluso a coincidir en muchas de estas definiciones con el propio reformismo, como el ver en concreto qué suponen estas caracterizaciones". En el debate ha sucedido justo lo contrario.

Es de suponer que a nadie se le ocurriría contraponer el hecho de que LAB plantee a los trabajadores alternativas de "vanguardia" (no "vanguardistas") que sean correctas política y sindicalmente, con el hecho de que ese sindicato "crezca", es decir que atraiga cada vez en mayor número a la militancia en LAB a las "masas" de trabajadores.

En este mismo sentido, un LAB cualitativamente fortalecido tendría por lógica que atraer cuantitativamente a los trabajadores, mas cuando lo que constatamos precisamente es la ausencia de alternativas cualitativamente distintas a las que ofrece el sindicalismo reformista.

Y viceversa. Sería inconcebible un LAB que sin hacer dejación de los principios y de la practica revolucionaria en el campo obrero, llegara a ser (como algunos confiamos en que así sea) fuerte también numérica y cuantitativamente, negandosele su papel de vanguardia cualitativamente distinto a los sindicatos reformistas.

Luego la cuestión fundamental es otra muy distinta que la de una mera contraposición formal de principios. Se trata de abordar el problema desde una perspectiva práctica, política y sindical. Esto es, de cómo dar una respuesta revolucionaria a los numerosos y graves problemas que tienen planteados los trabajadores y que en buena medida están siendo la fuente de la frustración y del abandono de la combatividad, porque así operan la lógica de la crisis capitalista y de los planes de la burguesía cuando no media esta respuesta: creando las condiciones, a través de la agudización de la crisis y de la desorganización de los trabajadores, para una derrota histórica del movimiento obre

Desde esta perspectiva práctica es como se señala en la ponencia para el Congreso de LAB a que antes se ha hecho alusión, aunque sólo sea de una manera un tanto superficial, algunos de los condicionantes que determinan hoy la lucha obrera y que hacen que el sindicalismo nacional y de clase, en concreto LAB, deba priorizar su carácter socio-político y no puramente reivindicativo-economicista como pretendía EIA-EE y los reformistas.

Las transformaciones que la clase obrera está sufriendo en Euskadi como consecuencia de la crisis (cosa que merece un estudio mínimamente riguroso), las transformaciones de la intervención del Estado en el plano económico-laboral en la actual fase del capitalismo monopolista-imperialista, los nuevos contenidos de la lucha obrera, los expedientes de crisis, la necesidad de dar una mayor concreción al carácter socio-político que pretendemos potenciar en LAB, etc... son cuestiones lo suficientemente importantes y determinantes como para hacer que de la respuesta que demos a las mismas dependa el futuro del propio Sindicato y se demuestre nuestra capacidad de llenar de contenido ese intento de hacer un sindicalismo "de nuevo tipo", acorde con las condiciones objetivas y subjetivas en que hoy se desarrolla la lucha de los trabajadores en Euskadi.

En la medida en que KAS en su conjunto (y no ya en exclusiva la militancia pro-KAS que interviene en LAB) sea capaz de dar respuesta a esas cuestiones es como avanzaremos en el fortalecimiento cuantitativo y cualitativo de LAB, y en esa misma medida estaremos en mejores condiciones de abordar el objetivo de la Ruptura en base a la alternativa KAS y de plantearnos el acceso a otras formas de organización que superen incluso al propio LAB.

### III.-KAS CORRIENTE HEGEMONICA EN LAB.

Plantear pues el problema en términos de dirección y de capacidad de hegemonizar por parte de KAS un proceso que no se presenta sencillo, cual es la consolidación de LAB y su capacidad de ofrecer alternativas revolucionarias a los trabajadores vascos, dista mucho de un planteamiento que, en mi opinión, recoge más un aspecto fundamentalmente organizativo y formal cual es la integración orgánica en KAS "como garantía-se añade-de que LAB no caerá en el reformismo, se consolidará, etc".

Este planteamiento organizativista resulta igualmente erróneo con respecto a la propia perspectiva de consolidación del Bloque, cuestión que hace imprescindible, se afirma, la integración de LAB. Cuando lo cierto es que de lo que se trata es de llevar la dirección por parte de KAS en la consolidación de ese proyecto que es LAB, hacer que LAB gane cuantitativa y cualitativamente en influencia entre los trabajadores revolucionarios y en esta misma medida es como avanzaremos en el fortalecimiento del Bloque Revolucionario KAS.

Afirmar, como se hace en el "BILTZEN" ("Sobre la necesidad de organizarse"), con respecto a HASI como Partido que "no se trata de lograr la máxima organización del pueblo por la vía de encuadrar a todas las organizaciones de masas en el partido transformandolas en "correas de transmisión". Al contrario, el partido si bien, como es lógico, ha de tener su expansión y consolidación de tener claro en todo momento que las organizaciones de masas tienen en sí mismas una finalidad y una función propia y, por ende, ha de respetar y apoyar su autonomía", afirmar esto, repito, con respecto a HASI y no sacar conclusiones similares con respecto al Bloque Dirigente KAS es caer en una tradición.

En Euskadi, por las formas propias-autónomas en que se ha desarrollado la lucha de clases, por la intervención de la Organización Armada y la confluencia de una serie de factores, se ha generado una VANGUARDIA POLITICA EN TORNO A KAS (lo que hoy forma el Bloque), han hecho que no fuera determinante la existencia de un Partido Dirigente, lo cual no quita para que las relaciones que establece esa vanguardia política KAS con las organizaciones de masas sigan un método que posibilite ganar la hegemonía en las mismas mostrando la vía correcta en las luchas, e impidiendo que se caiga en el burocratismo y en el control organizativo sin más.

La lucha por la hegemonía en el seno de LAB o de cualquier otra organización de masas, de ninguna forma presupone el abandono de cualquiera de los postulados del programa y la práctica de KAS que, viendo la conveniencia para ello, serían trasladados a estas organizaciones de masas para que los asuman tras un debate democrático en su interior.

Por el contrario, se trata de hacer más comprensibles y más fácilmente asumibles por el conjunto de los trabajadores y el pueblo estos postulados al situar, pedagógicamente, un debate y una lucha centrada fundamentalmente en el contenido y en la práctica política-sindical de KAS, desechando cualquier vinculación organizativista que traslade el problema y las dudas hacia cuestiones como que si tal o cual organización es una "correa de transmisión" de tal o cual grupo, como si lo que se pretendiera es ante todo el control organizativo para "salvaguardar la pureza" de esta o aquella organización de masas, dudas que desgraciadamente o no están en la mente de muchos trabajadores que ante todo prefieren valorar la práctica y no sus vinculaciones organizativas.

Finalmente, el tipo de hegemonía que aquí se propone dista mucho del planteamiento "autonomista" e "independentista" en lo político y en lo organizativo que propone LAIA para, en este caso LAB pero que es válido para otras organizaciones de masas, cuando haciendo hincapie en esta cuestión en el fondo incurre en posiciones apoliticistas y renuncia a dar en el seno de LAB o de otras organizaciones de masas un batallas política y sindical imprescindible para su clarificación y su propio futuro.

En definitiva se trata pues de situar la hegemonía de KAS en LAB y de LAB entre el conjunto de los trabajadores (hegemonía que, insisto, no se debe equiparar a una "mayoría" numérica) como un problema fundamentalmente de práctica, de lucha y de capacidad para dar una respuesta revolucionaria a los numerosos problemas que hoy tiene el pueblo trabajador, a nivel político y sindical, y no como un proceso en el que lo determinante (y así se presenta consciente o inconscientemente) es que "LAB entre en KAS para que el Bloque esté al completo".

#### IV.-CONSECUENCIAS DE ESTE PLANTEAMIENTO.LA CORRIENTE KAS

Tal ha sido en la práctica la trayectoria y el proceso que siguió la Corriente KAS en LAB desde su estructuración tras el primer Congreso de LAB.

Si algo se evidenció en aquel I Congreso de LAB no fue sólo la falta de estructuración de la militancia pro-KAS de LAB sino que, como consecuencia de ello, se hizo notar la carencia de un proyecto globalmente alternativo al que presentaron los reformistas de EIA-EE en LAB, polarizando la lucha tan solo en tres o cuatro temas y muy fundamentalmente en la salida de LAB de KAS.

Como reacción frente a esto es como se comenzó a debatir en el seno de la Corriente qué tipo de sindicalismo queríamos desarrollar y de que forma habríamos de plasmar nuestra hegemonía y las de nuestros postulados en LAB, contradiciendo así la caracterización que EIA hacía de nosotros al presentar a la Corriente como un Bloque anti-EIA pero que carecía, según ellos, de propuestas propias.

Fruto de este interés y de esta, aunque todavía débil, organización de lo pro-KAS fue la Huelga del 27 de Noviembre y las ponencias presentadas al II Congreso, así como el impedir que LAB llevara a la práctica el sindicalismo reformista que EIA pretendía introducir. Solo meses antes del Congreso, cuando ya la opción pro-ELA de EIA era más que segura, comenzó a plantearse como objetivo fundamental para la Corriente por parte de un sector de la misma la integración en KAS.

La primera consecuencia pues de este planteamiento de mantener a KAS como corriente hegemónica en LAB (porque así saldrá seguramente del II Congreso) y no plantear la entrada en KAS, sería, y va unida a este planteamiento, consolidar la organización de los pro-KAS de LAB considerándola como instancia para la elaboración de alternativas, a llevar al Sindicato, conformando una organización por herrialdes y escualdes con la elección de los responsables correspondientes.

Por supuesto que esto supondría el mantenimiento de la doble estructura actual (para los militantes de HASI triple estructura) de LAB y de LAB-KAS. Si bien tras el II Congreso el funcionamiento de esta doble organización habrá de ser más flexible al superponerse y coincidir en gran parte la organización de LAB con la militancia pro-KAS (teniendo en cuenta además que LAB asumirá a KAS como "Bloque Dirigente" y esto, por si no nos hemos parado a pensar, tiene muchas implicaciones), es evidente que el esfuerzo de militancia y de organización habrá de ser mayor que si no existieran.

Pero lo que sería absurdo es acoplar una línea de actuación en la lucha obrera a criterios en los que pese la "comodidad" en la militancia, aunque ello tenga unas consecuencias negativas para el proceso.

Este criterio es igualmente válido para otro argumento que se esgrime en favor de la integración, como es el de que con "la entrada de LAB en KAS impediríamos que numerosos sectores de la base social de KAS se vieran frustrados y abandonen su militancia en LAB como sucedió en el I Congreso".

Pienso que ante todo ha de ponerse en primer plano una explicación, una comprensión y una asunción por todos de la línea de actuación y de la estrategia que consideramos correcta. Qué hubiera sucedido a la hora de tomar otras decisiones de igual o mayor peso histórico si lo que hubiera primado ante todo hubiera sido razones de "comodidad en la militancia". Por otra parte, también se podría considerar que al dar un paso en el que se trata de dar facilidades y satisfacción a un sector que, probablemente, actúa sobre todo en momentos coyunturales, puntuales, nos encontremos con que su nivel de militancia es igual que ahora o menor al considerar que "las cosas, en lo fundamental, están resueltas".

Los pasos habrían de encaminarse, de no plantearse la integración, hacia una delimitación clara de las funciones y el papel de cada instancia de organización (LAB y la Corriente KAS), una mayor operatividad en las reuniones para que estas sean verdaderamente fructíferas (reuniones de la Corriente en las que hasta ahora han "pesado", por pesadas, muchísimo las cuestiones organizativas propias de la situación de LAB) y, finalmente, un trabajo considerable de formación de militantes para que se evite lo que hasta ahora ha sido la tónica de siempre: que la mayoría de las tareas descansen sobre unos pocos.

También se aduce que la no integración de LAB dejaría las puertas abiertas a la entrada de otras corrientes (más de LKI, PT-CSUT, EMK...) que al final acabarían creándonos problemas parecidos a los creados por EIA-EE y que, debido a la mejor preparación de sus militantes, podrían hacerse con facilidad con la dirección de LAB que lo convertirían en inoperante.

En principio hay que aclarar que ante todo LAB es una plataforma sindical dirigida a todos los trabajadores que asuman sus presupuestos políticos y sindicales y no a ciertas "vanguardias". La propuesta de no integración en absoluto tiene en cuenta, al formularse, el hacerlo para que estos sectores entren en LAB cuyo peso político es cada vez menor en Euskadi. De ninguna manera se pueden crear falsas expectativas en torno a un "Sindicato de todos los revolucionarios de Euskadi", que habrán de ser en todo momento combatidas. En todo caso, cualquier entrada "en masa" de cualquiera de estos grupos en LAB habrá de ser cuidadosamente estudiada por la Corriente KAS, por KAS y por LAB.

Aun así, siendo real este riesgo (que en cierto modo también se plantea con un LAB integrado en KAS aunque los grupos que esta vez puedan crear problemas sean de un signo distinto), convendría hacer ciertas puntualizaciones. En primer lugar, y de nuevo, no podríamos soslayar una deficiencia política con un error político: la falta de preparación de la militancia impidiendo la entrada de otras corrientes a través de la integración. El problema de la falta de preparación de la militancia hay que afrontarlo como tal poniendo los medios necesarios para superarlo, siendo además una de las cuestiones fundamentales a afrontar tras el II Congreso de LAB.

En segundo lugar, hay que tener presente que su entrada, caso de producirse, se daría sobre la base de una configuración de LAB como Sindicato que lleva a cabo una lucha rupturista, clarificada ya su posible "ambigüedad" tras la salida de EIA-EE. Cualquier nuevo intento de "involución", máxime cuando va

o iría avalado por sectores que se declaran "rupturistas", implicaría un nuevo salto político, ideológico y sindical de LAB .

Por último, y como razón fundamental, la adquisición de un mayor o menor peso dentro de LAB por parte de estas corrientes, teniendo en cuenta además su carácter socio-político, depende en todo momento de que adquieran o no un mayor peso en el conjunto de la lucha de clases de Euskadi, de la misma forma que la hegemonía de KAS en LAB es un fiel reflejo de su papel de dirección en el conjunto de la lucha política. Los "buenos sindicalistas", esa "constancia" y "organización" de que hacen gala (sin negar los aspectos positivos que puedan tener) se estrellaría una y otra vez ante la falta de apoyo por las bases de LAB como consecuencia de la falta de perspectivas políticas globales de estos grupos.

Finalmente, se ha hecho alusión en numerosas ocasiones, aunque se le haya tratado de restar importancia, al hecho de que con la entrada de LAB en KAS, la Koordinadora contaría con un cierto "soporte legal". Argumento éste que carece de todo valor sólo con apreciar el número creciente de detenidos de LAB en los últimos meses, a lo que habría que añadir que, por un lado, con la salida de EIA-EE de LAB el terreno para la represión estaría "despejado" en LAB al "no haber ya confusión alguna" sobre el tipo de militancia y que, de otra parte, la misma práctica sindical y política que LAB desarrollará, que necesariamente tiene que desarrollar ante la ofensiva de la burguesía, pondrá a la orden del día el problema de la represión hacia el Sindicato.

---